

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7156

Preios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Saint-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MIÉRCOLES 16 DE SEPTIEMBRE 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LAS CAROLINAS.

Memoria del comandante del «Velasco.»

Continuación.

(Véase el núm. 7147 correspondiente al 4 de Setiembre.)

Servicios públicos.

Las calles están muy limpias y bien cuidadas.

Existe una red de calzadas bien construidas que unen á unas aldeas con otras.

Industria.

Construyen bien sus casas y sus canoas, cultivan sus campos, recolectan y secan el coco, construyen cuerdas y algunos tejidos para uso doméstico, del bonote del coco y también cordeles para aparejos de pesca; de éstos se ha visto uno de cabello de mujer; fabrican ca para el buyo de las conchas y madreporas, hacen redes, velas para sus canoas y sus hachuelas para los trabajos de campo.

Los europeos allí establecidos tienen criados indígenas, á los que pagan en efectos de tres á cinco pesos mensuales; las mujeres no se han dedicado hasta la fecha al servicio doméstico.

Comercio.

El comercio exterior de Yap consiste en el coco seco (*coprah*), que obtienen los compradores á cambio de armas blancas y de fuego, telas, hierro y otros efectos.

Comercio interior puede decirse que no existe, pues casi todas las familias tienen sus sembrados y cocotales, de lo que se alimentan.

Los caminos que unen á unos pueblos con otros de la costa, muy notable, son unas calzadas de piedra dura de formas regulares; su anchura es de 1,50 á 2,50 elevados sobre el piso de 60 á 70 centímetros, sin duda para que sean transitables en la época de las lluvias torrenciales.

El centro de la isla está despoblado; no tienen caminos que atraviesen la isla ni tampoco conocen el ganado propio para el acarreo, ni clase alguna de carro ó carreta; todo el tráfico se hace por la vía marítima.

La moneda la constituyen unas piedras circulares con un taladro en el centro y que varían desde 20 centímetros de diámetro hasta un metro.

Los pesos que hoy usan son los ingleses.

Medidas; como tales pueden considerarse unos canastos hechos de yaguas que son los que les sirven para vender el coco seco.

Las compras y ventas, que casi siempre son á plazo, se hacen por pacto verbal, pero el Rey de cada aldea garantiza á los europeos que se cumplirá el contrato.

Literatura y baile.

Como no conocen la escritura, su

literatura es verbal; parece que se reduce á dos clases: una popular en el idioma del país, reducida á coplas amorosas, cantada siempre, y en algunos casos bailable, y otra elevada en idioma extranjero (dialecto de la isla Olep cerca de las Marianas), compuesta de cantos guerreros y canciones fúnebres para acompañar danzas del mismo género.

Los oficiales del *Velasco* presenciaron un baile acompañado de canto, pues no conocen los instrumentos de música. Fué como sigue.

Se formaron en fila cinco hombres con el cinturón de guerra ceñido; el que llevaba la voz se sentó á un lado á la manera oriental; á una señal empezó á salmodiar una canción monótona que no carece de dulzura, haciendo pausas á intervalos como si marcara estrofas de igual duración; los otros seguían el compás y como si á todos los impulsase el mismo resorte, ejecutaban movimientos simultáneos sin salir de su aplazamiento y con lentitud; estos movimientos eran giros á derecha é izquierda, genuflexiones y levantamiento de brazos, pasos de avance y retroceso, todo con una mímica variadísima.

Uno de los pasos más característicos de este baile lo hacían adelantando una pierna al frente á la vez que iban bajando el cuerpo con lentitud con el brazo derecho extendido hasta tocar la tierra con el dorso de la mano, quedando en la posición de un chiquillo que coge un trompo que ha hecho bailar; volvían después á erguirse con gran ceremonia y compustura; así al inclinarse como al erguirse le seguían los movimientos necesarios de la mano con mirada reconcentrada y cara descompuesta, y por ese estilo son las diversas pantomimas de baile.

Los finales de las estrofas los ahogaban con gritos salvajes ó aullidos guturales y fuertes palmadas en los muslos, brazos ó pectorales.

Clases de buques.

No usan más clases de embarcaciones que la piragua, la cual está construida en su obra viva de una sola pieza formada de un árbol ahuecado, y luego como hacen los moros con las vintas del S. de Filipinas, tienen tablas ajustadas con trincas de fibra de coco ó plátanos dados y calafateadas sus costuras con musgo y masilla de cal y aceite.

La vela, que suele ser de nipa toscamente tejida, ó de tela fabricada de la fibra del plátano, es de forma de abanico y trabaja sobre una cábría de dos bordones que se inclina más ó ménos sobre la proa por medio de vientos de cuerda de coco.

No son muy pescadores los del Yap; el pescado que consumen lo cogen en corrales de piedra; pescan

también á cordel, y prefieren á todo esto como más fácil, el pescar con cañuchos de dinamita.

Permaneció el crucero *Velasco* en Yap desde el 26 de Febrero al 8 de Marzo de 1885, con lo cual ya se deja entender que muchas de las observaciones anteriores necesitan confirmación unas y aclaraciones otras. El 8 de Marzo salió el *Velasco* para el puerto de Koror en el grupo de Palaos.

Historia.

El paquete «Antelope de la famosa compañía de India inglesa, capitán H. Wilson, que salió de Macao el domingo 20 de Julio de 1783, se perdió en los arrecifes del grupo de Palaos bajo un temporal, el 10 de Agosto.

A pesar de la fama de crueles y de ladrones de que disfrutaban los naturales, encuentran en esto la acogida más cariñosa.

Valiéndose de uno de los tripulantes, el portugués Tomás Rosa, que hablaba malayo, y de un náufrago malayo que hablaba la lengua del país, pudieron los ingleses hacerse comprender. Según el capitán Wilson ellos eran los primeros europeos que veían.

El 26 de Agosto el capitán Wilson, en vista de la relación que el rey Abdul le había hecho de la isla Orulong, izó en ella la bandera inglesa que afirmó con tres descargas de fusilería, en señal de toma de posesión por el puebl o inglés.

El Rey de Palaos los ayudó á la construcción de un buque con los restos del buque náufrago; confía al capitán Wilson su hijo Lec-Bu que llevan á Macao y de aquí á Londres con idea de educar al joven en la religión cristiana; pero tiene la desgracia de ser víctima de un ataque de viruelas malignas, y en un lujoso mausoleo, construido á expensas de la Compañía, lo entierran en una parroquia de Londres.

Todo esto consta en un curioso libro en folio de 400 páginas ilustrado con buenos grabados: un ejemplar de la tercera edición de dicho libro hemos visto en poder del Rey actual. El libro se titula:

«An account of the Pellew islands, from the journal of Captain Harry Wilson who in 10 August 1783 was there Shipwrecked in the Antelope a packet belonging to the Honorable East India Company, by George Keate.

Londón, Printed, for Captain Wilson and sold by G. Nicol bookseller to his majesty.

Mr. H. Pall-Mall, 1789 III Edición.»

Muerto el príncipe Lec-Bu la compañía de la India ordenó que uno de sus buques tocara en Palaos para dar tan triste noticia al Rey, y envió

muchos regalos, entre otros, unas parejas de ganado yaguano, cuyas crías ha sustituido en las Palaos hasta que en 1876 acabaron con los últimos toros los oficiales de la fragata de guerra alemana *Hertha*.

Teniendo á la vista el libro ántes citado, y con lo observado por los oficiales del crucero *Velasco* en una permanencia de trece días en Koror haciendo uso de un intérprete inglés y dos tagalos residentes los tres en Palaos desde hace veinte años, pueden aceptarse como comprobados los datos siguientes:

Situación.

Lo dicho sobre vientos corrientes, monzones, y lluvias para la isla Yap, es aplicable á las Palaos.

Parece que hay algo más de rocío y son ménos frecuentes los temblores.

La temperatura es algo más alta, el barómetro se ha mantenido á una altura media de 762 á 764, la máxima con chubascos duros del N., 15 de Marzo, la mínima el 21 que saltaron los variables del segundo cuadrante.

Los arrecifes que rodean este grupo no están bien situados, especialmente los de la parte S.

También está mal situada en la carta la ensenada de Malagagayos, pues debe estar en una abra del arrecife á 10 millas al S. del cabo Artin-gol.

El plano del puerto levantado en 1862 por el Master Greverer es inexactísimo, pero no ha sido posible corregirlo por falta de tiempo y de instrumentos.

(Se continuará.)

LAS NEGOCIACIONES CON ALEMANIA.

Apesar de lo que dicen algunos periódicos ministeriales, el resto de la prensa y especialmente la fusionista, dan por seguro tenga la cuestión con Alemania una solución pronta y pacífica, pero se cree que nos costará algo más que las satisfacciones á la bandera.

Bismark no se podrá pasar sin las estaciones y los depósitos de carbón que le hacen falta para cuando se abra el canal de Panamá y para sus líneas de navegación entre la Australia y la China.

Y á propósito de satisfacciones, dice *El Resumen*.

«Nada contestan los periódicos ministeriales á nuestras preguntas y á nuestras dudas de ayer.

Reuniremos, pues, hoy más datos.

Nuevas noticias nos permiten suponer que la repatriación á Alemania acordada en Madrid, se ha dividido en dos partes. Una ahora, inmediata, personal y que seguramente se ha realizado, y otra más pública y so-